

LOS SIGUIENTES IMPUTADOS HAN SIDO FICLADOS POR SU DESTACADA PARTICIPACIÓN EN LOS HECHOS:

Luis Enrique Délano y Juan Madrid.

La narrativa policial de Luis Enrique Délano

Por Poli Délano



Luis Enrique Délano fue desde muy joven un periodista que no dejó territorio humano ni geográfico por cubrir y también desde muy joven, un escritor que en gran cantidad de cuentos, novelas y libros de memorias expresó muchas de las inquietudes que conmovieron a los mentes lúcidas del siglo XX. Sus primeros libros de narraciones, *La vida de la prisión*, *Viaje de sueño*, *Luces en la isla*, insertos en la tendencia que manifestaron autores como Augusto O'Higgins, Salvador Reyes o Jacinto Danke, y que la crítica en su momento "imaginismo" debido a la oposición que mostraba frente a los escritos de la escuela criollista, nos presentan personajes que pertenecen a una periferia más o menos "exótica", ciertos ámbitos de la marginalidad: prostitutas, marineros, gitanos, leproso, bandidos. Fueron escritos en plena juventud, cuando el autor bordeaba los veinte años. Durante esa misma juventud, Délano, que desde niño se dedicó a leer, empezó a escribir y publicar cuentos como "El destino de Sherlock Holmes", "Marta la mentajera misteriosa" o "Los escrúpulos de Pien", que se inscribían en los característicos del género y que aparecieron en *El Mercurio*.

La vez alrededor de una década más tarde ya más excusos por la imprección, Délano escribe una serie de novelas que firma con el seudónimo de Mortimer Gray y que se publican en Argentina y en México. Entre ellas, *El caso de la mujer*, *El caso del cuervo*, *El caso de la mujer* y *El caso del cuervo*.

Philip Dane en *Voces de la noche*. Debido a las lecturas "políticas" juveniles del escritor, aquellos primeros cuentos y alguna de estas primeras novelas se inscriben más bien en la tradición policíaca clásica que utiliza el método conocido como "deductivo" para llegar a la solución del misterio, marcados por la influencia de autores como Poe, Conan Doyle, Van Dine, Stanley Gardner o Agatha Christie.

Pero a partir de la década de 1940, en la revista *Selecciones Policiales* y de *Misterio*, encontramos una novela que de la mejor literatura producida en este género, editada en México, donde los trabajos de aquellos escritores norteamericanos que desde la revista *Black Mask* fundaron en los años 20 una nueva escuela de literatura policíaca que llegó a conocerse como "novela negra". Carroll John Daly, tal vez el fundador, John D. Wilson, Carr, Dashiell Hammett, Raymond Chandler, entre otros que reemplazaron al detective clásico (Augusto Dupin, Sherlock Holmes, Hercule Poirot o Perry Mason) caracterizado, en general, por su grado de cultura, su escepticismo, su sentido de la lógica y su conocimiento intuitivo de la naturaleza humana, por un héroe de más realista humanidad, solitario, de edad madura, escéptico y herido emocionalmente, desconfiado y práctico, un antihéroe quizás, pero que no sólo es capaz de utilizar su aguda intuición y su natural psicología para resolver los misterios y dar con los responsables del mal, también a la muerte, sino que se involucra también en la acción, arriesgando muchas veces al peligro, recibiendo heridas o balazos por suerte no mortales. Son los Sam Spade, Philip Marlowe o Lew Archer.

De entonces, los heredados, Brad y el legítimo Clavel de él.

Caso que entre las dos tendencias podríamos destacar la literatura policíaca de Luis Enrique Délano. Sus

novelas, firmadas como Mortimer Gray muestran ya una influencia de esta nueva escuela. Philip Dane es un joven enamorado, doctor en literatura y graduado de Columbia University, que no trepida en arrojarse a la acción para resolver los casos que le son encargados a su padre, el inspector Thomas Dane, de quien es brazo derecho.

En los años 50, Délano empieza a escribir una serie de cuentos protagonizados por un inspector de policía criollo y que firma con el nuevo seudónimo de José Zamora. El secuestro del cuñado, el caso del político asustado, el caso de la acie y su fantasía y varios otros fueron publicados por la revista *El viaje* durante la segunda mitad de la década. Veinte años más tarde, durante su exilio en México, el mismo José Zamora publicó dos novelas que fueron como detective al inspector mexicano Mervyn Camacho. Un policía sencillo y humano, con bigotes a la Pedro Armendáriz. Son *El caso de Jessica Redson* y *Desdémona en quinos*. Otras cuatro novelas breves, ambientadas en México, como las dos recién nombradas, y con el inspector Camacho de protagonista, permanecen inéditas.

En 1940, al regresar a Chile después de tres largos años vividos en España durante la República y los cuatro primeros meses de la Guerra Civil, Délano reunió sus cuentos imaginarios en el volumen titulado *Voces de la noche*. En el prólogo, el escritor le otorga a esa publicación el carácter de un "libro", el libro a una época que ahora me parece llena de distancia y cubierta de olvido. La realidad española había cambiado su visión del mundo, le había despertado la conciencia social, impulsándolo a la militancia política. Desde entonces, su literatura se vio marcada por un realismo social que escudriñaba las realidades oscuras en que se desarrollaba la vida en nuestro país, como lo muestran, entre otras, sus novelas *El viento del viento*, *La casa del rumor de la batalla*, *La vida del año 20*. Es probable que sin los cambios que la orientación de Franco, ese prólogo español a la Segunda Guerra Mundial, produjo en él, así como en gran parte de la intelectualidad de la época, la producción "policial" de Délano hubiese sido mayor. En todo caso, aunque lo haya producido como dándole momentos de recreo, nunca dejó de escribir relatos policíacos.

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La narrativa policial de Luis Enrique Délano [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile